Domingo 9 de Enero de 1876. BUENOS AIRES. Año XIV. - Nº 678.

NUMERO SUELTO:
3 $ m|c

PUNTO CENTRAL DE VENTA
Eloi Aloi
175—Bolivar—177

PUNTOS DE VENTA
CANEDO, Victoria 231 1/2.
LIBRERIA EUROPEA, Florida 242.
BAZAR DE PERISSÉ, esquina Cuyo y Suipacha.

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL, INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

POR EL CORREO
Campaña................ 20 $ m|c.
Provincias y Uruguay.................. 0,80 cts. fs. adelantados.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION Y ADMINISTRACION
73 - PARQUE - 73

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 9 DE ENERO DE 1876.

Matemos dos pájaros de una pedrada

Si lo que dice un diario de la oposicion es cierto, tenemos que felicitar al señor Sarmiento por haber tomado la iniciativa de un acto de justicia.

Con ocasion de los últimos sucesos de nuestra frontera del Sud, ese hombre de estado habia notado con mucho sentimiento que poco se trataba de recompensar dignamente á los que habian representado un importante papel en la represion del movimiento.

Los periódicos mas amigos de la situacion, habian permanecido para con los prohombres de la situacion en una fria indiferencia, tanto mas vejatoria cuanto que se ocupaban de personalidades mucho menos vistosas. Bien se trataba de nombrar coronel al comandante Winter, de regalar una espada al teniente Aguilar, pero nadie miraba mas arriba ni pensaba en hacer algo para el ministro de la guerra bajo el pretexto que ya está en buena posicion y que si bien sus servicios merecen alguna recompensa, esa recompensa él la ha recibido ya de antemano, sin contar la que le proporcionará la satisfaccion de su conciencia y la tranquilidad que dá la conviccion del deber cumplido.

Sarmiento es el que ha comprendido que eso no era suficiente.

El se ha movido, ha ido, ha hablado, se ha empeñado para que los méritos del ministro de la guerra no quedáran sin recompensa.

El que ha hecho comprender que las grandes virtudes cívicas llaman los grandes honores, que los méritos pocos comunes llaman las recompensas estraordinarias, que cada uno debe ser premiado no solo por su valor, sinó por su categoría, y que la gracia concedida debe ser proporcionada no solo al mérito del agraciado sinó á su posicion política y social.

Segun parece, el señor Sarmiento ha tenido en la defensa de esos principios, movimientos oratorios muy poderosos y de gran efecto.

Al concluir, ha esclamado con aquel acento de conviccion que solo pueden tener los que tienen la alta conciencia de sus propios talentos:

"Es tiempo, señores, de reparar un culpable olvido; es tiempo de decretar las recompensas á que se han hecho acreedores los grandes militares de nuestra tierra; reparen una gran injusticia! Aprovechen esa oportunidad para premiar el valor y el denuedo del mas grande militar del siglo y de su digno émulo, nombrándolos generales. Inútil, señor, añadir q esos guerreros que recomiendo á vuestra equidad son:

Yo.........y ALSINA.

Insuficiencia del idioma

—Don Patricio, va vd. á escribir un artículo para contestar á la *Nacion*.

—Señor, yo le confieso que no he leido la Nacion de ayer y no puedo por consiguiente contestar.

—Búsquela y conteste.

—¿Adonde la voy á buscar? quien sabe adonde habrá ido á parar?

—Sin embargo no podemos dejar pasar asi una insinuacion como la que nos la larga la *Prensa*.

—Que dice la *Prensa*.

—Mire lo que dice del periodismo porteño (leyendo)

«Algunos malvados ó dementes, pretenden que la oposicion es autora de las invasiones de indios.

«Necios!...

«Otros discuten y levantan castillos de naipes, sobre los cuales colocan la figura de Don Adolfo Alsina, como la de un San Martin, sobre las rocas que hollara en sus marchas triunfales.

«Nuestro cólega la *Nacion* les ha dado [tema.

«Con una lealtad y patriotismo que los descaminados no son capaces de apreciar, el distinguido cólega trató la cuestion fronteras con elevado criterio, desligándola absolutamente de las personalidades, dando y aceptando las responsabilidades».

¿Que le parece D. Patricio? merece eso una contestacion, si ó no?

—Eh!... yo no veo que eso sea tan ofensivo.

—¿Cómo? se nos trata de malvados, de dementes, de necios y de descamisados.

—Y que quiere vd. hacer?

—Quiero que vd. conteste.

—Conteste vd. que ha leido el artículo de la *Nacion*.

—Yo no puedo. . . . tengo para eso un motivo poderoso.

—Cual es?

—Se lo digo entre nosotros, en confidencia, pero no lo vaya á repetir á nadie.

—Hable vd.

—Me promete vd. el secreto?

—Se lo juro.

—Pues bien, yo no puedo contestar porque respecto á mi la *Prensa* tiene razon.

—Razon en que?

—En decir que soy un descamisado, que no he apreciado la lealtad y el patriotismo de la *Nacion*.

—Valiente! yo tampoco comprendo la lealtad y el patriotismo de la *Nacion*, y sin embargo no por eso soy un descamisado.

—Yo si.

—¿Como eso? la semana pasada ha comprado vd. doce camisas en casa de Muntaner.

—Asi mismo, para con la *Nacion* soy un descamisado.

—Esplíquese.

—Cuando lei el articulo de la *Nacion*....

—Que?

—Fué por la mañana....

—Y bien?

—En cama....

—Y que mal hay en eso?

—Habia hecho mucho calor en la noche; mi camisa estaba sudada.

—Es natural.

—Y mi muger no estaba alli para alcanzarme otra.

—Que importa todo eso?

—De modo que....me quité la camisa.

—Y?

—No llevo camiseta de franela.

—Hace bien, acostumbrándose uno ya no las puede dejar.

—De modo que estaba.....

—Estaba vd. sin camisa, entiendo.

—Y sin camiseta.

—Ya sé.

—Y es en ese traje que leí el artículo de la *Nacion*.

—A la fresca?

—Precisamente, y como no he apreciado en él ni la menor delicadeza ni el mas imperceptible átomo de patriotismo, la *Prensa* tiene motivo para decir que es porque soy un descamisado.

—No importa, ya le juré el secreto, nadie sabrá que estaba vd. efectivamente descamisado cuando leyó el artículo.

—Prefiero que conteste vd.

—Pero ignoro de que se trata.

—De fronteras hombre!

—Si pero....

—Y á mas no hay que contestar al artículo de la *Nacion* sinó á la *Prensa* que trata á los periódicos que no son de la oposicion de, escritores de alquiler, criminales farsantes, inmorales, necios, malvados, dementes y descamisados.

—Es fácil; voy á devolverles los mismos epítetos.

—No, don Patricio.

—¿Cómo no? Se ha vuelto usted tan buen cristiano que tiende la mejilla á la segunda bofetada.

—Al contrario, hallo que devolverles sus epítetos no basta.

—¿Y qué hay que hacer?

— Dirijirles insultos mas fuertes.

—Mas fuertes?...mas fuertes que criminales, falsarios, inmorales, malvados y vendidos?

—Sí, sí, precisamente, algo mas...picante.

—A no ser que los trate de asesinos y de ladrones.

—No eso no basta; de eso tambien nos han tratado ellos.

—Entónces yo no sé...

—Don Patricio, no se ahogue usted en poca agua; es preciso que encuentre usted injurias mas sonoras, mas completas, mas retumbantes y ofensivas que las que ellos nos dirijen.

—Yo no sé, no creo que sea posible, sin embargo voy á ver, consultaré al changador de la esquina, que es un hombre muy mal hablado y al carrero que nos suele traer el papel, que es un tipo de groseria en sus palabras, pero dudo que en su vocabulario hallen algo mas retumbante que ladrones, asesinos, criminales, malvados...

—Don Patricio, nuestro diario ha estado hasta la fecha á la altura de cualquier discusion y es preciso que mantenga su fama.

—Pero...

—La prensa es un sacerdocio, don Patricio; un sacerdocio que consiste en deslomar á sus adversarios y rendirles, no digo golpe por golpe, sinó puñalada por alfilerazo.

—Lo que usted exije de mí es casi imposible.

—Acuérdese de la palabra de Sartines, que contestaba: Si es difícil, está hecho; si es imposible, se hará.

—Mi buena voluntad no puede ser puesta en duda, pero el vocabulario mas completo no encierra palabras mas insultantes y ofensivas que las que se nos dirigen.

—Invente, don Patricio, invente! con su fertilidad de imaginacion no hemos de quedarnos atrás.

—Es que el idioma...

—Déjese de rutinas y de gazmoñerias, don Patricio, el neologismo es una necesidad de nuestro siglo de invenciones, en que no tenemos palabras para designar los descubrimientos diarios, la ciencia, la literatura, aumentan cada dia el número de sus vocablos, el periodismo debe tambien ensanchar su diccionario especial; á la prensa porteña tocará la inmensa gloria de haber enriquecido el idioma de un sin número de insultos, improperios, injurias, ultrajes, indignidades, fealdades é indecencias que deben ser en el porvenir la última espresion de la publicidad periódica. Invente, dpn Patricio!

—Está bien, señor, voy á inventar.

A la gloria! al martirio!

—¡Alerta fray Zotencelda! alerta!

—¡Jesús! canónigo Cafanote! casi me asustó vd.! ¿qué pasa para que entre vd. gritando en la celda de un pobre monje en el momento en que va á dormir una media siestita?

—¿Lo que hay, fray Zotencelda? Lo que hay? Fray Zotencelda, tenemos grandes novedades y se las voy á contar, pero antes sacuda un poco ese letargo, ese sueño que cierra aun á medias sus ojos, ábralos fray Zotencelda esos ojos, ábralos cada uno como un patacon; abra tambien sus oidos y escuche.

—Hable señor canónigo Cafañote, no pierdo ni la sombra de una palabra.

—Los buenos tiempos se acercan, fray Zotencelda, los tocamos ya con el dedo.

—¿La crísis pasó?

—Quien le habla de la crísis? que son para nosotros los bienes de este mundo? Acaso nuestra ambicion no está toda en el cielo y nuestra esperanza toda en Dios?

—Por supuesto, pero...

—No hay pero que valga, cuando yo le he dicho que los tiempos buenos se acercan, hablo de los tiempos buenos para la mayor gloria de Dios.

—Tambien yo decia......

—Zotencelda, ha notado vd. ese movimiento de reaccion que se hace en todas partes á favor de la Iglesia?

—No, señor canónigo, confieso que no lo he notado.

—Porqué es vd. ciego, fray Zotencelda, porque vd. no es alumbrado por la gracia, porque Dios lo deja en la oscuridad en castigo de su horrible inclinacion hasta los pecados mortales de la gula ó de la lujuria.

—Oh! oh! canónigo Cafanote! yo lujurioso! qué error! confieso que á veces me he dejado tentar y no he podido resistir á los encantos rollizos de un pavo bien relleno á los atractivos de esa linda morena que se llama la botella, pero la tentacion de la carne viva la he siempre resistido, señor canónigo.

—Hum! es siempre el pecado que nosotros gente de sotana, confesamos con mas trabajo, pero yo lo conozco muy bien á vd. hace tiempo.

—Sí, nos conocemos hace tiempo.

—Vd. cree conocerme á mí, pero yo estoy cierto que le conozco á vd.

—Bien, señor, será así.

—Decia, pues, que es por sus pecados que Dios lo deja á vd. en las tinieblas; vd. es de los aludidos por el profeta cuando dice *oculos habent et non videbunt*.

—No crea, canónigo Cafanote, no tengo tan mala vista.

—¿Y como es entónces que no ha notado el movimiento favorable que se hace por todas partes á favor de la Iglesia y de sus mejores representantes en este mundo, sus protectores los Reverendos Padres de la Compañía de Jesus.

—¡Cáspita! usted llama ese movimiento á su favor? no hace ni un año que les quemaron el Colegio?

—Dia feliz para ellos y que les ha mostrado todo el prestigio que tienen. Las murallas destruidas se han levantado otra vez como por encanto, los diarios que estaban en hostilidad con ellos no tuvieron sinó palabras de consuelo y de condolencia para con ellos, los timoratos que vacilaban entre la fé y la duda, cayeron al pié de los buenos padres, transformados en mártires y que parecieron radiantes, como si el fuego del incendio hubiera dejado en su cabeza una aureola radiante.

—¡Qué bien habla usted, canónigo Cafanote!

—Y escribo mejor, fray Zotencelda, y eso que digo aquí, hay que escribirlo tambien; trátase de popularizar nuestras ideas, de propagar la fé, para eso nos hace falta un periódico.

—Tenemos el *Católico Argentino*.

—No basta, ese es un diario que se dirige solo á los católicos, es indispensable que fundemos un diario que parezca ocuparse de los intereses generales y que en realidad pregone nuestras ideas y los intereses de la Compañía, y ese diario lo vá á fundar usted, fray Zotencelda.

—Pero yo no soy escritor.

—Se le ayudará fray Zotencelda, para tan landable fin puede usted contar con todos sus amigos y los amigos de la fé.

—¿Con usted, señor canónigo Cafauote?

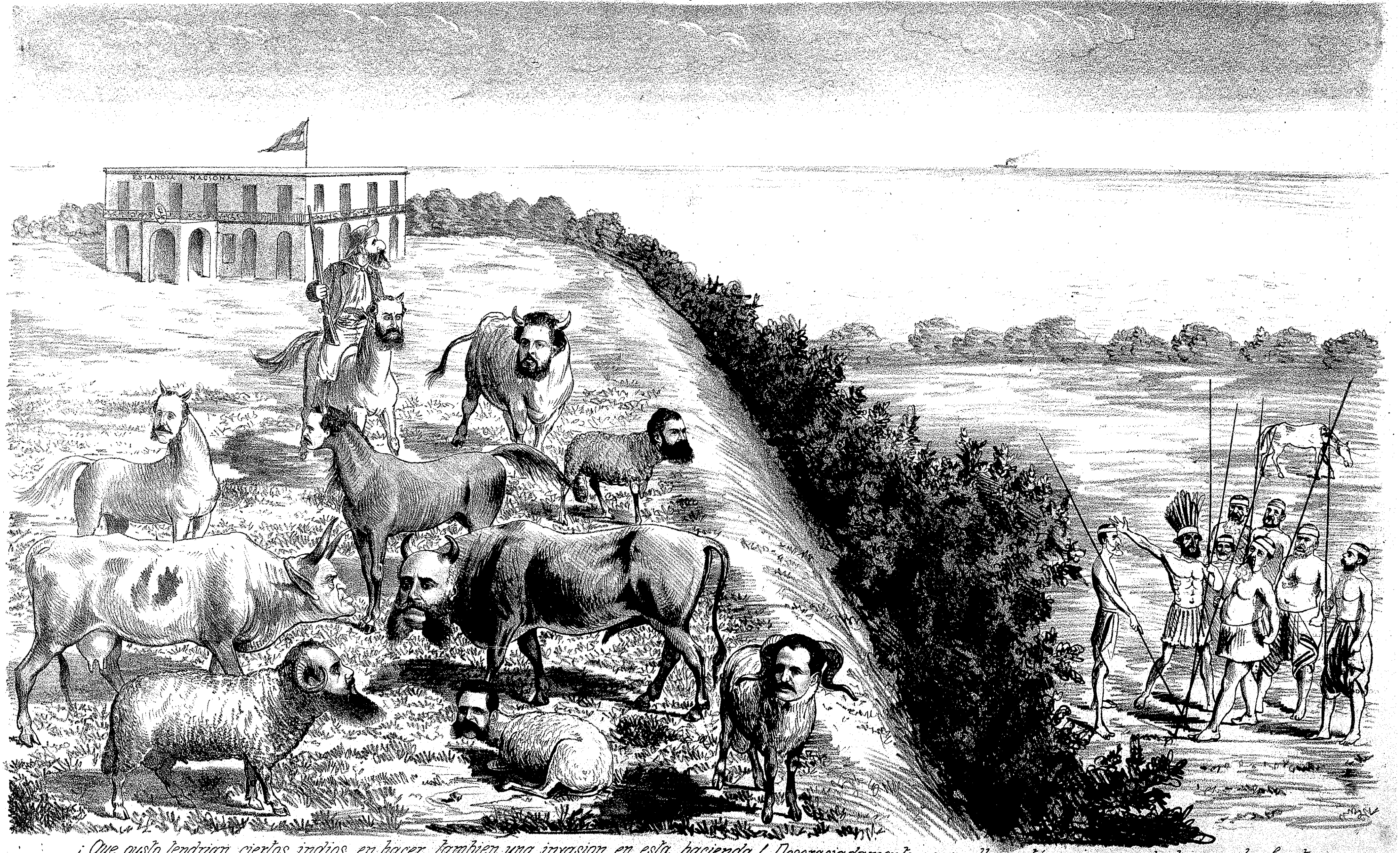
—Conmigo y con todos los fieles de talento. Usted será el editor, redactor y administrador del diario.

—Señor canónigo, mis débiles talentos no llegan á tanto.

—Es usted muy modesto fray Zotencelda, pero le he dicho que no le faltará apoyo.

—Pero yo no soy apto ni para administrar ni para redactar.

—Pero es usted mas que suficieute para responder. Ya le he he dicho á usted que no se le exige mas que su nombre, si no puede usted hacer nada, se hará todo sin usted; usted no hará mas que figurar, otros tendrán el trabajo y usted solo la gloria ¿qué mas quiere?



¡Que gusto tendrian ciertos indios en hacer tambien una invasion en esta hacienda! Desgraciadamente para ellos está mejor guardada que las fronteras.

—Me van á caer de todos lados.

—No hay cuidado, los enemigos del altar hallarán con quien tratar; notará usted que las altas protecciones no nos faltan. ¿Usted ha oido el discurso del señor Lamorca? El décano de la facultad de ciencias es nuestro amigo. En Córdoba el Colejio Nacional ha pasado ya á manos de los nuestros, en el gobierno tenemos poderosas protecciones.

—Es que no quisiera meterme en camisa de once varas.

—¿Qué llama usted camisa de once varas? es la túnica de la inocencia que se le ofrece Zotencelda, titubear es querer ser sordo. Camine usted en la senda que le indicamos y no autorize con su conducta á los amigos, á decir de usted lo que dice el profeta ya citado, de los paralíticos de espíritu: *Sedes habent et non ambulabunt.*

—Y la plata?

—No se inquiete de nada, fray Zotencelda, y camine!

—Caminaré canónigo Catañote, pero, francamente, no sé en que camino me pone usted.

—En el de la gloria: *Ad majoren dei gloriam.*

—*Amen!*

Pedido absurdo.

La *Prensa*....,decididamente *La Prensa* está empeñada de algun tiempo á esta parte en suministrar material al *Mosquito*,

La *Prensa* nos señala una nueva monstruosidad del ministro de Guerra.

Pide un telégrafo; se obstina en querer un telégrafo. Para el ministro de la guerra no hay defensa posible de la frontera sin telégrafo.

¡Pedir un telégrafo! que barbaridad! es un tonto ese ministro de guerra. ¡Es un absurdo!

Y que bien le contesta la *Prensa* con las siguientes palabras: «Los indios no lo tienen. y sin embargo se coaligan cinco tribus etc.»

Razon poderosa ante la cual el ministro de Guerra no hallará nada que contestar.

Los indios no lo tienen, luego no debemos tenerlo nosotros.

Verán vds, que algun falsario, algun bribon, algun situacionista amigo del ministro de la guerra hará observar á la *Prensa*, que si bien han podido coaligarse cinco tribus y atacarnos sin telégrafo, talvez hubieran tenido mas dificultad en hacerlo si nosotros lo hubiéramos tenido.

Pero esas sutilezas son inútiles y no cambian la opinion de la *Prensa* ni la nuestra.

Un telégrafo!....que salvajes!

Corso, Curso, Carreras y Carrerias

El 5 del Corriente se reunieron en el despacho del gefe de Policia los señores Silva, Montes de Oca, Blancas Guvialdes, Costa y Varela nombrados paaa *correr con las fiestas del carnaval.*

El doctor Blancas al correr con las fiestas del caraaval queria que estas corrieran en la, calle Larga de Barracas.

Los demas corredores carnavalescos querian que el *corso ó curso* siguiera su curso en otra parte y corriese en otra direccion.

Hubo una pequeña pelotera.

Entonces el Gefe de Policia tuvo una idea feliz. No es la primera que brota en el magin de ese magistrado; esperemos que no será la última; tuvo la idea de hacer correr mas gente aun con el Carnaval.

En lugar de seis personages son veintiocho los que van á correr.

Y toda gente muy conocida y de importancia.

Entre ellos hay comerciantes administradores, ex-ministros, hacendados, periodistas, propietarios, jesuitas de leva corta, médicos, municipales, abogados, jueces, ingenieros etc. etc

Va á ser una cosa muy curiosa ver correr á todos esos graves ciudadanos con las comparsas del carnaval.

Yo no soy muy aficionado á esa clase de espectáculos; quedarse uno plantado en la vereda, á pié, con un pomito en la mano para ver pasar á los felices de este mundo en sus lujosos y pomposos equipajes, es un placer que aprecio poco y no soy de los que mas estorbo hace en los *cursos, corsos, ó cours* que se organizan en esos dias.

Además confesaré que hallo un poco monotono el modo de comprender el carnaval en Buenos Aires, las comparsas de uniforme, cumunicando á compás, con sus miembros todos vestidos igual; tocando siempre el mismo traje me producen un efecto medianamente divertido. Para mi el carnaval deberia ser una época en que la libertad se ensancha, en que el pueblo está en holgueta, de recreo, en que por una tolerancia mutua, todo el mundo tiene derecho de vestirse como quiere, de hacer lo que se le antoja sin otros limítes que la decencia y el respeto de la libertad agena; en una palabra, una época de inofensiva locura; y es lo que es en todas partes, pero aquí, no, aquí es todo lo contrario: el carnaval es la época en que todos obedecen á una disciplina severa los desgraciados que figuran en ella como objetos curiosos no tienen la facultad de divertirse á su modo, divirtiendo á los demás, tienen que obedecer á una consigna, caminar al paso de cien por minuto, tieso, recto, de seguir tal calle, doblar tal esquina, segun el itinerario formado por una comision especial.

Este año por lo menos veremos algo nuevo; veintiocho personas de las mas conocidas de nuestra sociedad corriendo en las comparsas, eso merece la pena de ir hasta el *corso* aunque tenga lugar en Barracas.

Yo no he de faltar, aunque fuera pagando quiero tener el gusto de ver como corren los Sres. Antonino Cambaceres, Estanislao Frias, Leon Walls, Angel Plaza Montero, Eduardo Wilde y los demas.

PICOTONES

O'Donnell peresiste en querer navegar por los aires, pero el gobierno no se lo permite sinó cuando haya rendido examen delante de un comision científica.

O'Donnell está furioso y pregunta lo que tiene que ver con la navegacion aérea una comision que nunca ha podido alzarse arriba del suelo.

Creo que O'Donnell se ha dirijido al Gobierno Nacional. Talvez hubiera hecho mejor en dirijirse al Provincial, no se sabe todavia cual de los dos gobiernos posee el dominio de los aires. Si juzgamos por las apariencias ni uno ni otro tienen tendencias á elevarse hasta las regiones altas en que quiere revolotear el cándido O'Donnell.

* * *

Al anunciar que hubo 24 matrimonios en Buenos Aires en el mes pasado, la *Nacion* asegura que no consta de los libros de la curia que sean alsinistas algunos de los novios.

La observacion de la *Nacion* es llena de finura y de oportunidad y encierra una idea que deberia ponerse en práctica. El cura al dar el hisopazo mediante el cual los novios se convierten en esposos preguntaria al novio y á la novia á que bando político pertenecen cada uno; de aquel modo se sabria de antemano si el matrimonio gozará de una paz duradera ó si habrá en casa disturbios intestinos y oposicion sistemada.

* * *

Don Juan Maria Gutierrez no quiere hacer parte de la Academia Española porque el espíritu santo es miembro de esa docta corporacion. Tiene razon, no hay peor embrollon que ese celeste ciudadano en forma de paloma, una vez invocado no hay discusion que no se vuelva una verdadera cencerrada.

D. Juan Maria Gutierrez esperará para ser miembro de la Academia Española que se ponga bajo la protecion de un espirítu que no sea tan santo.

* * *

—Niña ¿no ha visto vd el nacimiento de Llavallol?

—No sea impertinente ! ¿me toma vd por una partera? Ademas no tengo edad para eso; Llavallol es que hubiera podido verme nacer á mi.

—Yo hablo, del nacimiento de Cristo que posee Llavallol, con santos de palos, angelitos de madera, animalitos de *papier maché* etc etc

—No, no he visto eso, no me parece muy conveniente de poner asi Dios en caricatura;

—¿Vd prefiere el teatro de los titéres?

—A buen seguro ! alli por lo menos no se torna en ridiculo sinó á los hombres, que bien se lo merecen.

—Y las mujeres?

—Tambien.

* * *

El celebre maestro Verdi comienza á tomar parte en la vida activa política italiana. Ha sido nombrado ya senador.

El pobre! á los sesenta años caer en la política, él, cuyo oficio es cantar y hacer cantar á los demas.

Ahora va á hacerlos llorar y rabiar.

Razon tiene el refran que dice: Ala vejez viruelas.

* * *

No son los redactores principales de los diarios de la oposicion que son los implacables enemigos de la gente en situacion, son los noticieros que revelan sus bajezas. Es un noticiero de la *Nacion* que nos hace saber que Alsina fué en Ferro-Carril hasta Las Flores y de ahi en Coche hasta el Azul para regresar en seguida á Las Flores siempre alojado con las mayores comodidades y viviendo en las mejores condiciones.

Ah! no es Mitre, por cierto, quien hubiera cometido semejante infamia; el hubiera ido á pié hasta El Azul; hubiera dormido en el recado y por únicos alimentos hubiera comido langostas cazadas al vuelo y aquel otro manjar que el profeta Ezequiel aficionaba, y si la lluvia lo hubiera sorprendido de noche se hubiera refugiado en una biscachera ó hubiera abierto su paraguas, aquel celebre paragua legendario que le regaló Meyer hace once años.

DIVERSIONES PÚBLICAS

Teatro Colon

El Domingo 9—Funcion estraordinaria de nigro mancia á beneficio del conde ERNESTO PATRIZIO DE CASTIGLIONE bajo el patrocinio de la colonia italiana. El señor Patrizio, debiendo salir entre pocos dias no dará mas que esta sola y única representacion para la cual organizó un programa escojido y de los mas variados. Todo lo que ofrece de mas fantástico, de mas grande y bonito la ciencia de la Nigromancia hará en esta brillante funcion.

(Programa dividido en tres partes.)

Gran compañia trasatlántica—Los fenómenos y grandes maravillas de la exposicion de Chile—Cuatro magníficas funciones, Miércoles 12, Jueves 13, Viernes 14 y sábado 15 de Enero.

El miércoles 12 del corriente tendrá lugar la primera funcion en la que se ejecutará difíciles y arriesgados ejercicios gimnásticos y sorprendentes juegos malavares y otros variados ejercicios.

Precios los de costumbre. A las 8 1[2.

Teatro de la Opera

Afamados bailes de la Sociedad de la Opera

En las noches del Sábado y Domingo de Enero de 1876

1.° Polka, 2.° Habanera, 3.° Cuadrilla (á la fran) 4.° Walts, 5.° Mazurka, 6.° Schottis, 7.° Cuadrilla (á la francesa.)

Las señoras entraran GRATIS con boletos de invitacion de la Comision de los bailes.

A los caballeros que pidan boletos de invitaciones para señoras se les daran los que necesiten gratis.

Empezará á las 11 y concluirá á las cuatro.

Teatro de la Victoria

Dimanche 9 Javier Représentation extraordinaire dédiée á la societé suisse et donnée au bénéfice de Mrs. Richard et Georges.

THÉRÉSE AU L'ORPHLEINE DE GENÉVE, grand drame en 3 actes.

Entre le 1er. et le 2me. acte; L'HYMNE NATIONAL SUISSE, exécuté par l'orchestre, dirigé par Mr. Bazolle.

ESPEJOS FANTÁSTICOS Abierto despe las 7 hasta las 11 de la noche, calle Victoria 196.

Crco Arena

Calle de Corrientes esquina á Paraná.

Gran festival de gala á beneficio de la sociedad "Damas de Misericordia."

Con ejercicios nuevos.

Mañana Domingo 2 espléndidas funciones.

Teatro Variedades

Sábado 8 y Domingo 9 de Enero de 1876

GRANDES BAILES DE MASCARAS

Orquesta de 30 músicos dirijida por el Sr. Sonsoillez

Entrada general	30	$
Palcos de 1ª galeria	80	
Id de 2ª id	50	
Id para señoras gratis.		

La boleteria estará abierta á las 2 de la tarde.

Principiarán los bailes á las 11 de la noche.

AVISOS.

En los primeros dias

DE

ENERO 1876

Estarán en venta

ALGUNAS

colecciones encuadernadas

DE

EL MOSQUITO

(**Año 1875**)

al precio de 120 $ cada una

en la libreria nueva

CANGALLO N. 99

y en nuestra admistracion

PARQUE 73.

CAVE DU MEDOC

197 FLORIDA 197

Se ha habierto de nuevo dicho establecimiento bajo nueva direccion.

Los aficionados á lo bueno y barato podrán surtirse de los articulos siguientes:

CAFÉ, TÉ, CHOCOLATE

VINOS, LICORES, CIGARROS DE HABANA, etc; etc.

TARJETAS DE VISITAS Y COMERCIO

POR LA

MINERVA

CALLE FLORIDA 96—PALACIO DE GUERRERO

FOTOGRAFIA DE ANTONIO POZZO

113 *calle de Piedad, hoy* 131

Retratos de todas clases, perfeccionados segun las últimas invenciones Foográficas, á precios médicos.

SOMBRERO DE PERISSE SOMBRERO QUE NO ES DE PERISSE

Nuevo y gran surtido de Sombreros de todas clases, por Mayor y Menor.

La casa recibe directamente y puede vender mas barato que las demás Sombrererias, particularmente que las que anuncian con *gran bombo*, que reciben y no reciben nada.

En adelante, el nuevo surtido, abrazará todas las clases y será al alcance de todos los bolsillos.

Queda suprimido el precio fijo de 100 Pesos.

P. Perissé.

Cuyo, esquina Suipacha.

Nota - Se dá Letras sobre Paris, por cualquier cantidad y pagaderas á la vista en todos los pueblos de Europa. Franqueo de cartas para todos los paises.

La casa, está tambien abierta los dias de fiesta.

LA GRAN FABRICA DE CAMISAS

de Wenceslao Muntaner

SE MUDO

á la misma calle

Chacabuco, Ns. 84, 86 y 88

frente al Teatro de la Alegria.

ALBUM

DE

Vistas y costumbres de la República Argentina, desde el Atlántico á los Andes, publicado por Christiano Junior

Está en venta el primer número de esta importante publicacion, conteniendo doce vistas de la ciudad de Buenos Aires, con sus descripciones históricas en Español, Francés, Inglés y Aleman, encuadernacion de fantasia, tapas con alegorias en bajo relieve etc.

Puntos de venta y suscricion

Florida No. 208

Victoria „ 296

HACE OCHO AÑOS

El 8 de Octubre de 1867. "La República" decia en una noticia titulada CÓLERA:

"La naranja, ó mejor dicho, la cáscara de la " naranja amarga, parece tener una virtud cu- " tiarva en contra del cólera, y se probó en " varias ocasiones, mayormente en el ejército " brasilero, cuando el cólera mas cruel que el del " Paraguay, hacia cada dia centenares de víc- " timas.

" Los soldados, aconsejados por algun parti- " dario de Raspail, que tanto preconiza las " sustancias amargas, trataron de sanar del " cólera con cáscaras de naranja y lograron ha- " cerlo en la mayor parte de los casos.

" Tambien un amigo nuestro logró sanar á " muchos, administrándoles la Hesperidina, con- " siguiendo con este tónico llamar el calor y " determinar el sudor, á la par que el principio " amargo obraba contra los invisibles insecto " que segun dicho amigo, son los causantes de la epidemia."

¡ATENCION!

Adviértase que en aquel tiempo aun no habian aparecido las pobres imitaciones que hoy infestan el mercado, por consiguiente el suelto se referia á la Hesperidina legitima [la de Bagley] y que las curas efectuadaspor este escelente SUDORÍFICO en esa época (1867) contribuyeron mucho á darle la fama que hoy posee.